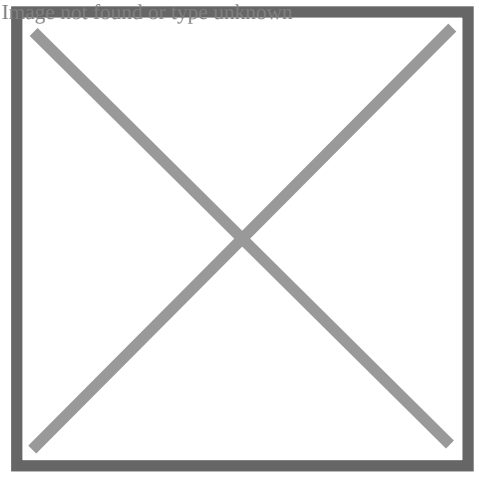
PROVINCIA | Educación

CSIF lamenta que muchos centros educativos sigan sin estar preparados frente las altas temperaturas en Córdoba

El sindicato reclama que se activen medidas para proteger al alumnado y a los docentes del calor, como la suspensión de las clases a partir de las 12.00 h. en las jornadas en las que se eleve más el termómetro

Redacción
Martes 1 de junio de 2021 - 17:57



La organización sindical CSIF ha denunciado que muchos centros educativos en la capital y en la provincia siguen sin estar preparados para afrontar las altas temperaturas que ya se alcanzan en sus instalaciones y que afectan al normal desarrollo de las clases. El sindicato recuerda que este problema se viene repitiendo desde hace años sin que las administraciones competentes terminen de completar las actuaciones necesarias para solucionar este problema

La responsable del Sector de Educación de CSIF Córdoba, Elena García, recuerda que fue en 2017 cuando la Junta de Andalucía aprobó un Programa de Climatización y Eficiencia Energética de los Centros Escolares Públicos en Andalucía para dar respuesta a esta problemática. Sin embargo, “a día de hoy muchos colegios e institutos continúan sin contar con las medidas adecuadas para afrontar el calor extremo que suele registrarse en Córdoba desde finales de mayo”, ha insistido el sindicato.

Ante la presumible subida de las temperaturas que se registrará antes de la finalización del presente curso escolar y de cara a la vuelta de las clases en septiembre, García pide a la Delegación Territorial de Educación y Deporte que, al igual que ocurre cuando se producen inclemencias meteorológicas relacionadas con el frío, se activen protocolos de emergencia que adapten los periodos docentes a las horas de menos temperatura, además de que se contemple la suspensión de las clases a partir de las 12 de la mañana en los días de más calor.

La representante de CSIF recuerda que “el proceso de enseñanza y aprendizaje se hace inviable en las aulas a partir de temperaturas superiores a los 26 grados, aunque estos niveles se superan en numerosas ocasiones en los centros educativos cuando llegan estas fechas y al inicio del curso escolar en septiembre”. “Estas situaciones ponen en riesgo a los docentes y al alumnado, que son menores de edad cuyo cuidado y educación nos confían sus familias”, recalca García.